



GUIÓN LITÚRGICO MARZO 2019

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Monición de entrada

El Señor nos convoca el domingo, día en que hacemos memoria de su resurrección, para comunicarnos su palabra de vida nueva que nos invita a examinar nuestra vida y los frutos que damos, es decir, nuestras obras. Que esta celebración sea ocasión de humilde conversión para que los frutos de nuestra vida sean obras buenas que nazcan de un corazón que rebosa de su gracia, para que podamos servir mejor al designio de Dios y a las necesidades de nuestros hermanos. Con alegría nos disponemos, como comunidad, a participar de este sacramento de vida, pensando en nuestros hermanos más desfavorecidos.

Peticiones

Oremos a Dios que desde nuestro Bautismo nos ha consagrado como profetas de su Reino y pidámosle que nos conceda predicar con nuestras vidas el mandamiento del amor.

1. Por los que hemos recibido la misión a anunciar el Evangelio, para que lo anunciemos especialmente a los hermanos más necesitados, comunicándoles siempre esperanza, consolándoles e iluminándoles. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que sufren física o moralmente, por los que son rechazados por su forma de ser, su aspecto, su condición económica o social, su forma de pensar o por su fe, para que encuentren en nosotros el amor y la acogida que Dios les brinda. **Roguemos al Señor.**

3. Por los voluntarios de Cáritas para que sigan haciendo vida palpable la palabra De Dios que escuchamos. **Roguemos al Señor.**

4. Para que la esperanza de la resurrección anime a los que ven cercana la hora de su muerte y se encienda en ellos el deseo de ver a Dios. **Roguemos al Señor.**

5. Para que los que estamos celebrando nuestra fe en la mesa del Señor vivamos nuestra vocación profética con audacia y caridad sincera hacia nuestros hermanos descartados y necesitados. **Roguemos al Señor.**

Monición de la colecta:

Vivimos en un momento en que los problemas de los pobres son cada día más apremiantes. Pero la necesidad no puede velar el genuino rostro del amor cristiano que acoge, escucha y acompaña. Lo importante para la Iglesia, para Cáritas, no es lo que hacemos, sino lo que somos, testigos de Jesucristo al que encontramos en los pobres. Que la caridad sea la garantía de la fe que profesamos. Sed generosos, pues, con las personas empobrecidas que necesitan nuestra ayuda.